

# Perspectiva general sobre el impacto de la traducción automática en la comunidad de los traductores profesionales\*

Rosana Wolochwianski

(\*Escrito originalmente en inglés para *Language Tech News*, Boletín de la *Language Technology Division (LTD)* de la *American Translators Association (ATA)*, Vol. 1 2010).

Cuando me pidieron que participara en el panel Cloud, Crowd, Machine Translation (Recursos compartidos vía web, trabajo masivo, traducción automática) organizado por la Language Technology Division (LTD) de la American Translators Association (ATA), que tuvo lugar en el marco de la 50.<sup>a</sup> Conferencia de ATA en Nueva York, traté de pensar cómo ofrecer una imagen instantánea, una descripción breve y concisa que nos ayudara a entender dónde estamos parados en relación con la traducción automática, y así considerar si se trata de un fenómeno que está ocurriendo en forma autónoma o si está vinculado a las otras dos tendencias propuestas para el panel.

Como traductora, siempre que pienso en los cambios tecnológicos en nuestra industria, la mayor parte de mis reflexiones apuntan a responder principalmente dos preguntas. La primera: ¿esto tiene un impacto directo en nuestro trabajo? La segunda: ¿cuál debería ser mi postura, si corresponde, ante mis pares y ante la comunidad en general? En lo que respecta a la traducción automática, por cierto, no hay respuestas fáciles. Intentaré ordenar mis puntos de vista a lo largo de estos dos ejes problemáticos.

## Situación y usos actuales de las herramientas de traducción automática

Durante más de 50 años, los investigadores se han esforzado por crear herramientas que pudieran traducir con el mismo nivel de calidad que lo hace un traductor humano. Esto no ha sido posible, por varias razones que no es posible explicar aquí. Sin embargo, en la era de la información en la que vivimos, es tan vasta la cantidad de información que circula y su traducción se necesita con tanta urgencia, que en muchas situaciones no existen suficientes recursos humanos para dar respuesta a esa demanda, o no hay presupuesto para pagar por ellos, o bien no hay tiempo para esperar ese proceso. Entonces, por varios motivos diferentes, la traducción automática ha empezado a desempeñar un papel en el escenario de la traducción. Ha surgido una alternativa al hecho de no tener traducción alguna. De algún modo, se ha adoptado el enfoque de “aprovechemos lo que hay”. El mercado le ha dado lugar a un tipo de traducción automática

“utilizable”, en lugar de sólo procurar obtener una traducción automática “perfecta”.

Para captar el sentido de este fenómeno, debemos comprender, al menos mínimamente, cómo funcionan los distintos sistemas de traducción automática. En este momento, se dispone, principalmente, de dos sistemas de traducción automática: los “basados en reglas” y los “basados en corpus”. Dicho en términos sencillos, los sistemas basados en reglas son los clásicos. Están compuestos, básicamente, de un conjunto de diccionarios y reglas gramaticales, y se pretende que analicen un texto en el idioma de origen tal como lo hacemos los seres humanos, a nivel léxico, sintáctico y semántico, y que proporcionen una versión de naturaleza similar en el idioma de destino.

***Cuando un proyecto está bien gestionado, los traductores y las empresas llegan a un acuerdo mutuamente satisfactorio con respecto a los volúmenes esperados y la retribución pretendida.***

Los sistemas basados en corpus, por otra parte, trabajan con estadísticas y ejemplos. Desde la década de 1990, se ha recopilado una enorme cantidad de información bilingüe (“corpus”) con el uso de las memorias de traducción. El principio que subyace a los sistemas basados en corpus es el de alimentar los sistemas de traducción automática con estos corpus de información bilingüe con el fin de entrenarlos. Se presume que, así, la herramienta podrá predecir, sobre la base de una traducción anterior, cómo puede resolverse una traducción nueva. Esta es la tendencia más reciente y es por ello que los repositorios de memorias de traducción se están volviendo tan necesarios. La información bilingüe se ha convertido en el combustible más preciado para estos sistemas.

En cualquier caso, ninguno de estos sistemas realmente “traduce”, dado que la traducción requiere de la capacidad humana de inferir y transmitir sentido dentro de un acto discursivo. No obstante, como resultado de esfuerzos de aplicación de reglas, o bien de búsqueda de coincidencias y predicciones, o ambas cosas (en el caso de los sistemas llamados “híbridos”), ofrecen un equivalente propuesto en el idioma de destino que generalmente requiere revisión por parte de un humano.

¿De qué manera la emergencia y la popularización de estas herramientas afectan a los traductores? Podemos tratar de explorar la situación examinando las siguientes alternativas: traducción automática con/sin participación de traductores; traducción automática utilizada por empresas de traducción/traductores autónomos; traducción automática como recurso gratuito/pago.

### **Traducción automática sin participación de traductores, como recurso gratuito**

Existen en la actualidad varias herramientas de traducción automática gratuitas, disponibles en línea, que no nos afectan a nosotros como profesionales de la traducción. Son utilizadas por el público en general con el fin de obtener información, como una alternativa frente a no disponer de ninguna traducción. Debemos entender que, en general, se aplican a materiales que, de todos modos, nunca hubieran

tarea a la práctica habitual de la traducción: la postedición del producto de los programas de traducción automática. Esta metodología suele aplicarse a proyectos de gran volumen, habitualmente pertenecientes a dominios específicos, con un alto contenido de textos reiterativos, y ha demostrado ser una buena manera de reducir costos y acelerar la producción, cuando se la usa eficazmente. En este sentido es probable que no haya vuelta atrás en ciertos sectores, como la industria automotriz, por ejemplo.

Sin embargo, debemos comprender que esta metodología no puede aplicarse a cualquier escenario. Por lo tanto, no reemplazará a los traductores. En la actualidad, hasta los desarrolladores de programas de traducción automática admiten que no es razonable pensar en la traducción automática sin participación humana. A lo que se apunta es a lograr que se establezca un buen grado de colaboración entre las herramientas de traducción automática

y los profesionales de la traducción. Además, gestionar proyectos de traducción automática requiere grandes esfuerzos e inversiones: adquisición de herramientas, tiempo para entrenarlas, gran disponibilidad de corpus bilingües y glosarios, reclutamiento y capacitación de posteditores, etc. Una mala implementación podría dar lugar a pérdidas en lugar de las esperadas ganancias, por lo tanto su uso no se ha extendido tanto. Este

***Como traductores, debemos entender que esta nueva modalidad no nos está quitando trabajo, porque el volumen de información que se traduce en nuestros días crece exponencialmente.***

llegado a manos de un traductor, ya sea porque se los necesita de inmediato, o porque ese público no pagaría por un servicio de traducción.

La gente utiliza las herramientas gratuitas de traducción automática para navegar por Internet, para hacer búsquedas, para tener una idea muy somera de qué se está leyendo en un idioma extranjero con fines informales o personales, o para la circulación interna de documentos provisorios. Los resultados obtenidos pueden distar de ser óptimos pero, dado que son gratuitos, no parecen precedidos por grandes expectativas ni pueden dar lugar a reclamos. El público ya parece estar más advertido (luego de numerosos ensayos y errores) de que estos resultados en bruto están lejos de ser perfectos. Esta realidad ha llegado para quedarse. Nosotros, como traductores, no estamos involucrados, y lo único que podemos hacer es sembrar conciencia y advertir a la comunidad que estas traducciones no son confiables y no deben utilizarse como base para tomar decisiones comerciales, éticas o técnicas.

### **Traducción automática utilizada por empresas de traducción, con participación de traductores y como recurso pago**

Por otra parte, también existen programas de traducción automática que las empresas y los departamentos de traducción adquieren para aumentar la productividad e integrar con las memorias de traducción y otros medios de automatización que posean. Esta realidad afecta a los traductores de manera directa, dado que incorpora una nueva

modelo se encuentra en su fase inicial de expansión, y está experimentando algunas derrotas, pero también numerosas historias de éxito.

¿En qué lugar nos encontramos como traductores frente a esta situación? Las herramientas no son un problema en sí mismas. Cuando un proyecto está bien gestionado, los traductores y las empresas llegan a un acuerdo mutuamente satisfactorio con respecto a los volúmenes esperados y la retribución pretendida. Como traductores, debemos entender que esta nueva modalidad no nos está quitando trabajo, porque el n de información que se traduce en nuestros días crece exponencialmente. Podemos optar por adoptar esta nueva veta como una oportunidad laboral más, y tratar de familiarizarnos con ella, o bien continuar trabajando en otros campos, en los cuales la traducción automática no se puede aplicar.

### **Traducción automática utilizada por traductores autónomos, como recurso pago**

En cuanto al uso de la traducción automática por parte de los traductores autónomos, creo que es algo que no es claramente perceptible, debido a varias razones. La principal de ellas es que a los traductores, en general, les gusta mucho más traducir que posteditar el producto de un programa de traducción automática. Por otra parte, no muchos traductores trabajan en un dominio específico a una escala lo suficientemente importante como para justificar la inversión, el tiempo y el esfuerzo necesarios para personalizar las herramientas. Hasta hace poco tiempo, los traductores

individuales sólo podían acceder a las herramientas de traducción automática basadas en reglas, dado que el costo de las herramientas comerciales basadas en corpus les resultaba prohibitivo.

Sería bueno que los desarrolladores de herramientas de traducción automática trataran de extender su llegada a la comunidad de los traductores autónomos, ofreciendo productos asequibles y fáciles de manejar para quienes estén dispuestos a adoptar esta nueva tecnología y quieran sentirse parte de todo el proceso, y no sólo de la fase de postedición. La experiencia de utilizar la herramienta por sí mismos podría

límite que debemos trazar. Los traductores, habitualmente, firmamos acuerdos de confidencialidad.

No hace mucho tuve acceso al caso de una empresa que distribuía su propia herramienta personalizada de traducción automática a sus empleados en el extranjero que no hablaban inglés, para que pudieran leer sus boletines y el sitio de intranet sin tener que “cortar y pegar” información confidencial en herramientas públicas de traducción automática. Este problema de la confidencialidad es realmente central en nuestra profesión, y creo que debemos adoptar en este sentido una postura firme.

## ***La experiencia de utilizar la herramienta por sí mismos podría ayudar a los traductores a sentirse menos “enajenados” por esta tecnología.***

ayudar a los traductores a sentirse menos “enajenados” por esta tecnología, a diferencia de lo que sucede cuando se les presenta solamente el producto en bruto para posteditar, sin tener la oportunidad de ver el proceso completo. Sus comentarios sobre la experiencia a la vez podrían ayudar a mejorar los programas, dando impulso así al circuito de colaboración.

### **Traducción automática utilizada por traductores autónomos, como recurso gratuito**

Con el reciente surgimiento de la herramienta gratuita Translation Toolkit de Google, un nuevo participante se ha sumado al juego. Translation Toolkit es una plataforma de traducción en línea en la cual cualquier persona puede cargar archivos para traducir, así como glosarios y memorias de traducción. Además de funcionar como una herramienta de traducción con memoria, también ofrece resultados de traducción automática para el texto para el cual no hay coincidencias en las memorias. Aunque trae el beneficio de poner un sistema de traducción basado en corpus al alcance de cualquier traductor, así como la oportunidad de compartir recursos vía web, presenta también un doble problema.

Por un lado, por tratarse de un sistema basado en corpus, todas las traducciones hechas en esta plataforma se utilizan para seguir entrenando el sistema. Se trata de una decisión individual, pero todos debemos ser conscientes de que ayudamos a Google a entrenar su sistema con cada traducción que procesamos, incluso aunque optemos por no compartir las memorias cargadas. Esa es la lógica que subyace a la naturaleza de los sistemas basados en corpus. En consecuencia, esto nos enfrenta también al problema de la confidencialidad. Google puede ser un buen recurso para traductores no profesionales o semiprofesionales. Sin embargo, como profesionales, ¿podemos cortar y pegar los textos que nos dan los clientes para traducir en una herramienta en línea de uso público? Creo que este es un

de automatización de la traducción, compartir memorias de traducción, ahora, forma parte de la agenda de la traducción automática. Las empresas pueden usar sus propias memorias de traducción u obtenerlas por otras vías. Existen varios emprendimientos abocados a compartir memorias. Probablemente el más notorio sea TAUS Data Association (TDA), un intento de agrupar y compartir información por parte de los más grandes usuarios de traducción automática en la industria, con el fin de alimentar sus sistemas de traducción.

Por otra parte, gracias a sus motores de búsqueda, y también al hecho de ofrecer herramientas de traducción de manera gratuita (al menos por el momento, ya que un aviso advierte que podría cobrarse por el servicio en el futuro), Google podría acumular el corpus de información bilingüe más grande del mundo. Resulta interesante, asimismo, señalar que una de las características que ofrece el Translator Toolkit de Google es la posibilidad de traducir artículos para subirlos a Wikipedia o Knol, una tarea que, habitualmente, emprenden quienes colaboran en los proyectos de trabajo masivo o crowdsourcing (una herramienta gratuita para personas que traducen gratis, aprovechando recursos compartidos gratuitamente). Así que es fácil comprender que estamos sumergidos en una realidad profesional altamente compleja e interrelacionada, no menos dinámica o interesante, y con mucho más por venir y para debatir.

### **El lugar de la traducción automática dentro de la trilogía “Recursos compartidos vía web, trabajo masivo, traducción automática”**

La traducción automática no está aislada de las otras tendencias en el sector. Dado que los corpus bilingües se han convertido en el “combustible” necesario para muchos de los sistemas actuales



*Rosana Wolochwianski, Licenciada en Traducción y Certificada de la ATA (EN>ES). Dirige el CEIT, Centro de Estudios sobre Traducción en Rosario, Argentina. Abocada al estudio de la traducción automática y la post edición, ha participado en varios eventos y publicaciones nacionales e internacionales*  
[rosana@rwtraducciones.com.ar](mailto:rosana@rwtraducciones.com.ar)